

CLASE 1 - DESCUBRIENDO NUESTRAS RAÍCES

TESTIMONIO DE MARCELO

Marcelo expresa su deseo de compartir una anécdota personal para que se entienda su perspectiva sobre el diálogo interconfesional y el significado que tiene para él ayudar a amigos cristianos a comprender las Sagradas Escrituras cristianas desde la visión judía, la cosmovisión judía o el ángulo de la tradición interpretativa judía, con el fin de enriquecer su entendimiento si así lo desean y les resulta útil.

Cuando tenía aproximadamente siete años, sus padres eran ambos judíos alemanes. Menciona como un dato coincidente que, en el momento de su testimonio, en Israel se estaba celebrando el inicio del día de recuerdo de las víctimas del Holocausto, una conmemoración que se rige por el calendario hebreo, específicamente el 27 del mes de Nisán.

Su padre quedó afectado por la guerra, no solo por haberla vivido, sino también porque los nazis asesinaron a su propio padre, el abuelo de Marcelo, en un campo de exterminio. Debido a esto y a otras circunstancias, su padre sufrió de depresiones tras la guerra. Cuando el gobierno alemán ofreció a los sobrevivientes una compensación económica, su padre la rechazó, argumentando que no quería dinero "manchado de sangre".

Posteriormente, el gobierno alemán le ofreció a su padre un viaje a Alemania para que pudiera ver que el país ya no era el de sus pesadillas. Su padre aceptó y viajó con su madre. Durante los tres meses que duró el viaje (un mes de ida, un mes allá y un mes de vuelta en barco), Marcelo tuvo que quedarse en la escuela. Sus padres contrataron a una señora alemana luterana llamada Hanna Clarman de Kaufman para que se asegurara de que desayunara, fuera a la escuela y se mantuviera aseado.

Hanna aceptó el trabajo con una condición: poder tomar decisiones sobre Marcelo como si fuera su propio hijo. Los padres de Marcelo, cuya madre había sido guerrillera comunista no muy creyente y cuyo padre tenía conflictos con su identidad judía debido al Holocausto, aceptaron. A Marcelo, en cuanto a su identidad judía, solo le habían dicho que era judío, sin inculcarle ninguna práctica o festividad religiosa.

Cuando sus padres regresaron del viaje un sábado, Marcelo no estaba en casa. Al preguntar a Hanna dónde estaba, ella respondió que estaba en la sinagoga. Esto sorprendió a sus padres, quienes sabían que no eran practicantes y nunca habían ido a una sinagoga. Hanna les explicó que, si ellos no podían darle a su hijo lo que le correspondía por sus propios problemas, ella se haría cargo. Ella consideraba que su hijo tenía que conocer a su gente, su pueblo, su historia y la religión de su pueblo.

Marcelo no critica a sus padres, quienes hicieron lo mejor que pudieron. Sin embargo, reconoce que su identidad judía y su vida como judío pudieron desarrollarse gracias a esta señora cristiana, creyente y practicante luterana, quien lo respetó como persona en su integralidad y respetó su alteridad. Subraya que este respeto por el otro, actuando con amor, humildad y libertad, son las bases del diálogo. Esto lo aprendió de

ella cuando tenía seis o siete años, y es sobre esta base que se construye su identidad desde el diálogo interconfesional.

Por esta razón el diálogo interconfesional es importante para él y por eso trabaja en crear estos grupos y este curso, para ofrecer a sus amigos judíos la posibilidad de entender más profundamente las raíces judías de la religión cristiana, sin la intención de convencer o convertir a nadie, sino desde el respeto.

INTRODUCCIÓN AL CURSO

Marcelo Aptekmann

Su enfoque será un estudio de las Escrituras muy particular, diferenciándolo de un curso académico tradicional.

La propuesta del curso se inspira en **cómo se transmite el conocimiento en la tradición interpretativa judía**, donde el estudio es visto como un **proceso de construcción permanente y un acompañamiento**, en contraposición a una transmisión vertical de contenidos.

Historia material de cómo se originó la Biblia

En sus inicios, los textos se escribían en **trozos de papiro u ostraca**, con letras garabateadas. El **hebreo original no contenía vocales ni signos de puntuación**, y los textos eran continuos y fragmentados. Esta característica hacía que la **transmisión oral fuera fundamental para descifrar y entender los textos**, donde el escrito servía principalmente como apoyo a la memoria. Marcelo utiliza la analogía de una novela escrita solo con consonantes y sin puntuación para ilustrar la dificultad de interpretar estos textos sin la guía de alguien que ya los conociera. Así nació la **tradición interpretativa de la Biblia hebrea**, donde el conocimiento se transmitía de persona a persona. Con el tiempo, se añadieron símbolos para las vocales (**necudot**) y se comenzaron a fragmentar las palabras.

La complejidad de la recopilación de los textos

Marcelo da el ejemplo de cómo diferentes papiros de profetas menores podían terminar juntos en una vasija, generando preguntas sobre el orden y la autoría. Esto lleva a la existencia de diferentes versiones del Antiguo Testamento, como el **Tanaj hebreo**, la **Biblia de los Setenta** (base del Antiguo Testamento cristiano), el **equivalente samaritano** y los **Targumin** (traducciones al arameo).

Importancia del contexto en la interpretación

El profesor explica que **las mismas palabras pueden tener significados diferentes según el contexto y la persona a la que se dirigen**, ilustrándolo con el ejemplo de la frase "Me parece que tenés que peinarte" dicha por su esposa o por un policía.

Para enfatizar aún más la relevancia del contexto histórico y cultural, Marcelo utiliza el ejemplo del **"siervo doliente o sufriente de Isaías"**. Si bien la cristiandad lo ha

interpretado como una profecía sobre Jesús, el profesor señala que esta profecía se escribió **700 años antes del nacimiento de Jesús** y que para la gente de su época tenía otro significado. Para muchos judíos, y en su contexto original, el siervo sufriente representaba al **pueblo judío** durante el período de la destrucción de los reinos de Israel y Judá y su posterior exilio, con la promesa de restitución.

Por otra parte, destaca que **no se trata de determinar cuál interpretación es la verdadera**, sino de comprender los diferentes significados según la tradición interpretativa. **Estas diferentes interpretaciones pueden enriquecer la comprensión de las propias Escrituras** al ofrecer nuevas perspectivas.

El **propósito del curso** es precisamente **charlar sobre las Escrituras hebreas aportando elementos desde la cultura, cosmovisión y tradición interpretativa judía**. **La intención no es discutir ni imponer una única razón**, sino fomentar el diálogo y el aprendizaje mutuo. Marcelo dice que él mismo aprende al preparar las clases.

El profesor anticipa que en las próximas clases se profundizará en estos temas con bibliografía y se comenzará a estudiar el libro del Génesis, enfocándose en valores culturales de la tradición interpretativa judía que influyeron en la ética y el pensamiento occidental. También menciona la posibilidad de realizar **interpretaciones críticas** desde métodos históricos o literarios, que no son propios de la tradición judía religiosa, pero que también pueden aportar ideas interesantes.